

CRITICA MUSICAL

Dos Conciertos

LA ORQUESTA DE CAMARA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA empezo su nueva presentación en el Auditorio J. M. Blanco del Museo de Bellas Artes con el quinto de los doce Concetti Grossi opus 6, de Arcangelo Corelli. La excelente entrega bajo la dirección de Roland Douatte reflejó en los movimientos rápidos el goce de vivir que anima la partitura. Los lentos tenían una especie de halo radiante, en particular la sección anterior a la Fuga. Jaime de la Jara, Fernando Ansaldi (violines) y Roberto Gonzalez (cello) se mostraron como solistas competentes, correspondiendo a los dos primeros la ornamentación mediante breves cadenzas, que constituye una de las características de las interpretaciones de música barroca por Douatte.

Seguridad estilística similar pudo observarse en la versión del motete "In furore", para canto solo con instrumentos, de Vivaldi. El director entorcó el tormentoso De menor inicial con toda la vivacidad y el dramatismo del temperamento italiano. Esta "aria da capo" y el recitativo que le sigue nos parecieron musicalmente de gran valor, en cualquier caso superiores al resto de la obra. La soprano María Lena abrevió con virtuosismo casual las duras pruebas que le impone el primer Allegro. En los trozos siguientes hizo gala de notas muy bellas sin alcanzar el mismo grado de perfección. A menudo, las cuerdas duplicaron la línea cantada con una intensidad peligrosa para la indispensable preeminencia de la voz. Frida Conn al clavecín suministró un fundamento muy adecuado.

Bach y Pergolesi figuraron en la segunda parte del programa.

PACO DE LUCIA había abierto, en retanto, con música de distintas regiones hispanas su primera audición en el Teatro Municipal. Después del intermedio ofreció dos magníficos "toques" tradicionales andaluces. La cantancilla Soleá trastera, el festivo Fandangó huérfano con el vigoroso perío, de sus ritmos exultantes, fueron muestras del flamenco más sonoro.

Causa asombro y admiración lo que Paco de Lucía ha-

ce con estas piezas, que en el fondo equivalen a una sola e inscribible cadenza trágica, acentuada por medio de mil sutiles variaciones. El célebre guitarrista es uno con su instrumento, que no parece sino una prolongación de él. Sus dedos mágicamente sensitivos recorren las cuerdas obteniendo ora ambientes de máximo poder de sugestión, ora una pátencia cuya vertiginosidad no revela esfuerzo.

En los números restantes secundó a Paco de Lucía su hermano, también guitarrista, destacándose los ritmos y armonías fascinantes de la Ronda. Los intérpretes forman un dúo impecable que ha llegado a entenderse con precisión casi sobrenatural, aunque al mismo tiempo humana e íntima. Los factores mecánicos ceden que vez, más que nada, con la amplificación electrónica, por cierto, indispensable para un teatro grande, la cual, si se oía relativamente poco en el caso de una sola guitarra, puede llegar a ser molesta cuando se trata de dos. El efecto es lo que alguien ha llamado, muy correctamente, "flamenco pop", la transcripción de la Malagueña, de Ernesto Lecuona, fue un buen ejemplo de esa modalidad.

Conviene aclarar que todos los demás títulos del programa pertenecieron al ilustre visitante. Despertó especial interés una Guajira, en la que los hermanos resacaban con golpes del pie la alternancia —tan típica también del folklore nuestro— entre el compás de seis por ocho y tres por cuatro. Las incógnitas semimprovisaciones a dúo sobre bailes de origen cubano y brasileño sacaron una respuesta delirante del público, que obviamente vibraba más con este "pop latinoamericano" que con las maravillas del flamenco legítimo.

Federico Heinlein

El Muralino, Santiago, 20-X-1977, p. 35

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Dos Conciertos [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile